

INFLACION, DISTRIBUCION DEL INGRESO Y EMPLEO

Conceptos Aplicados a la República Dominicana

Manuel José Cabral

B. A. Economía, Harvard University
M. A. Business Administration, Harvard University
Postgrado en Economía, Instituto Internacional de
Estudios Sociales, La Haya
Ph. D. Economía, Rotterdam University

Seminario sobre Inflación
INTEC
16 de Noviembre de 1974

I. INTRODUCCION

El Seminario sobre la Inflación que auspicia el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) tiene lugar en el momento de una encrucijada importante para la República Dominicana. Nuestro país tiene casi dos años sufriendo fuertes influencias inflacionarias, a las cuales todavía no se ha adaptado. De igual forma, todavía no comprendemos a cabalidad lo que ha estado sucediendo ni nos sentimos con confianza para predecir lo que pasará en el futuro.

Es cierto que esta misma situación la padece al mismo tiempo casi el mundo occidental entero. Pero no es menos cierto que nosotros hemos realizado poco esfuerzo hasta ahora para comprender este nuevo fenómeno que afecta cada una de nuestras vidas.

Tenemos confianza que este Seminario servirá para esclarecer algunas de las tendencias de nuestra economía, y aportar posibles soluciones para evitar las peores consecuencias de un período inflacionario. Será esta una tarea ardua, que requerirá del apoyo de todos, especialmente en vista de la falta de datos confiables y al día sobre muchas de las variables que son directamente afectadas por la inflación. Esto en particular incide sobre el tipo de análisis realizado en nuestro trabajo.

1.1 La Inflación en República Dominicana

Todos hemos sentido en nuestra vida particular y profesional las fuertes presiones inflacionarias a que está sometido nuestro país desde hace algún tiempo. Tal como se ve en el Cuadro 1 de este informe, la República Dominicana había disfrutado por lo menos hasta 1969 de una asombrosa estabilidad de precios. La situación sigue relativamente estable de 1969 hasta e inclusive 1971, tal como se ve en el Cuadro 2.

4/CIENCIA Y SOCIEDAD

El mismo Cuadro 2 indica claramente que el índice de precios para todos los grupos de ingreso comienza a subir más rápidamente, con un ritmo regular y creciente, especialmente a partir del cuarto trimestre de 1972. Esta nueva situación continúa durante todo el año 1973, e inclusive hasta el primer trimestre de 1974.

Al momento de escribir este trabajo, los datos del índice de precios del Banco Central sólo están disponibles hasta el primer trimestre de 1974. Sabemos todos que los últimos meses y en especial las últimas semanas han sido caracterizadas por nuevas alzas de precios, especialmente en artículos de consumo básico.

Es por lo tanto indudable que la República Dominicana está sufriendo un período inflacionario tal como no lo había vivido en su reciente historia económica. El índice de precios para todos los grupos de ingreso ha aumentado de 116.8 para 1972, a 147.9 para el primer trimestre de 1974 (1969 = 100).

CUADRO 1
INDICES DE PRECIOS Y COSTO DE LA VIDA
1960-1969 (1960 = 100)

	Por Menor	Por Mayor	Costo de la Vida
1960	100.0	100.0	100.0
1961	98.9	93.4	96.1
1962	107.7	102.2	104.9
1963	118.1	110.2	113.9
1964	120.7	111.8	116.3
1965	121.6	120.3	114.1
1966	117.8	114.2	114.4
1967	119.3	117.5	115.8
1968	123.0	125.4	115.8
1969	121.7	120.3	116.9

Fuente: *Boletín Mensual* del Banco Central, Vol. XXIII, No. 4, Abril 1970.

Nota: estos índices fueron reemplazados, comenzando con base a 1968, por un nuevo índice de precios al consumidor (véase Cuadro 2 de este trabajo).

CUADRO 2
INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR POR
ESCALA DE INGRESO FAMILIAR, SANTO DOMINGO
1968-1er Tr. 1974 (1969 = 100)

Escala de Ingreso Mensual (RD\$)

	50.01-100	100.01-200	200.01-300	300.01-400	400.01-600	Todos los
	50.01-100	100.01-200	200.01-300	300.01-400	400.01-600	Todos los grupos de ingreso
1969	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1970	105.0	106.1	105.6	103.7	98.7	103.8
1971 1er. Trim.	107.2	108.9	105.5	102.8	104.7	102.4
2do. Trim.	108.4	109.6	105.4	104.4	106.2	106.5
3er. Trim.	109.8	111.2	106.6	109.3	107.4	108.0
4to. Trim.	114.5	116.6	111.4	110.9	110.1	113.2
Año	110.1	111.7	107.5	107.2	107.1	108.3
1972 1er. Trim.	121.8	122.7	115.1	111.6	110.0	114.9
2do. Trim.	121.8	123.9	114.3	111.6	112.8	114.7
3er. Trim.	123.9	122.3	113.3	113.4	114.9	116.2
4to. Trim.	128.9	127.5	118.0	118.3	119.6	121.5
Año	124.1	124.1	115.2	113.7	116.8	114.2
1973 1er. Trim.	133.8	133.2	120.1	125.9	125.1	127.6
2do. Trim.	140.3	133.1	124.3	127.2	127.2	130.8
3er. Trim.	148.4	138.7	129.5	129.4	132.5	136.6
4to. Trim.	156.1	147.3	138.1	136.0	140.1	142.7
Año	144.6	138.4	128.0	129.6	131.3	134.4
1974 1er. Trim.	165.5	155.3	145.5	143.3	147.9	147.9

Fuente: *Boletín Mensual* del Banco Central, 1971 — Marzo 1974

1.2. Objetivos y Metodología de Este Trabajo

Supondremos para fines de este trabajo que la inflación seguirá afectando la República Dominicana por lo menos por los próximos varios años. Los economistas de Estados Unidos y Europa suponen ésto igualmente para sus respectivos países. La inflación es característica del nuevo sistema económico en que vivimos.

Sin entrar en un análisis profundo de las causas de nuestra inflación, ya que no es objetivo de este trabajo, las presiones inflacionarias a que hemos estado sujeto hasta ahora son consecuencia aparentemente de dos influencias. Por un lado, debido a que nuestra economía es muy abierta, hemos importado la inflación de otros países, y ésto ha incidido significativamente en el costo de los insumos de la industria y de lo agropecuario y en una parte apreciable de los bienes de consumo. Por otro lado, una expansión de la masa monetaria, conjuntamente con limitaciones a la expansión de la producción interna, especialmente de

alimentos, ha aumentado los precios internos de muchos de nuestros productos.

Es de notar, y así lo recalcamos en la sección 2.2.2 de este estudio, que todavía nuestro país no se ha visto objeto de aumentos significativos de salarios, por lo cual este renglón no ha sido hasta ahora causa de la inflación dominicana. Una vez que esta variable cambie, tal como probablemente tendrá que suceder en el futuro próximo y si al mismo tiempo no se toman otras medidas, la espiral inflacionaria seguirá su curso. Por ésto, tal como indicamos más arriba, suponemos que las presiones inflacionarias seguirán por varios años, por lo menos hasta que nuestro Gobierno y sectores decisarios aprendan a controlarla efectivamente.

Aunque tenemos datos para demostrar que ha habido inflación, y podemos predecir que probablemente ésta seguirá por algún tiempo, analizar las consecuencias reales de esta situación no es igualmente fácil. Nuestra inflación es reciente, nuestras estadísticas generalmente tienen un gran

atraso en su disponibilidad, y la presente situación no está claramente explicada por la teoría económica desarrollada en las últimas décadas, todo lo cual hace que el análisis de las consecuencias de la inflación sobre el acontecer económico dominicano de los últimos dos años sea bien difícil de llevar a cabo.

Es interesante notar que ninguna de la documentación publicada oficialmente sobre la economía dominicana hasta ahora toca directamente los aspectos inflacionarios de la economía, ni las consecuencias de esta nueva situación sobre nuestro futuro.

Por estas razones, nuestro análisis, que trata de ver las consecuencias presentes y futuras de la inflación sobre el acontecer económico dominicano, se basa en estadísticas incompletas. Hemos hecho un gran esfuerzo para buscar indicadores, aunque tal vez indirectos, que nos orienten sobre lo que está aconteciendo. Ya que algunos de los indicadores ideales (distribución regional de ventas de ciertos artículos, distribución por grupo de ingresos de las declaraciones del Impuesto sobre la Renta, etc.) no son fácilmente obtenibles, y aún en el caso de que se tenga acceso a la fuente, tienen que ser objeto de una laboriosa y costosa elaboración, sólo hemos podido analizar unos cuantos casos de indicadores no disponibles públicamente. Adicionalmente, hemos utilizado al máximo posible indicadores disponibles. La preparación de indicadores debe ser una tarea a la cual organismos de Gobierno dediquen mayor atención, mientras se desarrollen mediciones directas

de las variables que queremos estudiar.

A parte del uso de indicadores para estudiar la influencia de la inflación sobre diversos aspectos de la economía, hemos hecho uso, por supuesto, de la teoría en cuanto a posibles efectos. Por último, aunque reconociendo sus limitaciones e inclusive su peligro, hemos analizado los datos e indicadores posibles con cierto grado de imaginación, para así poder sacar algunas conclusiones. De más está decir, entonces, que este trabajo representa un primer esfuerzo en un campo hasta ahora poco estudiado, que deberá ser profundizado posteriormente.

Hemos utilizado datos principalmente para el período 1969 hasta el presente, el cual corresponde como ya se ha indicado, a la época en que se desarrolla la tendencia inflacionaria en nuestra economía.

1.3 Alcance de Este Estudio

Este trabajo se dedica especialmente al análisis de los efectos de la inflación sobre aspectos de índole social. Se hace hincapié en los efectos de la inflación sobre la distribución del ingreso, sobre la selección de tecnología, y sobre el ahorro, consumo e inversión. Como consecuencia de este análisis, hemos tratado de determinar el efecto de la inflación sobre la cantidad y el tipo de empleo que creará la economía dominicana, pudiendo sólo determinar probables tendencias en estos aspectos.

2. INFLACION Y DISTRIBUCION DEL INGRESO

2.1 Conceptos Generales

Es comúnmente sabido que la inflación afecta principalmente a las personas de ingreso fijo, representadas primordialmente por los asalariados, y menos a los capitalistas, trabajadores independientes, y personas que realizan actividades básicamente especulativas.

Generalmente, las personas de ingreso fijo solamente pueden mejorar su situación algún tiempo después de que han sido perjudicadas por la inflación, y en la mayoría de los casos solamente logran si acaso recuperar su situación anterior pero no mejorarla.

Como veremos más adelante, en otras secciones de este trabajo, ésto afecta el patrón de consumo y de inversión de la sociedad, así como el empleo y otras variables.

Aparte del efecto de la inflación sobre la distribución del ingreso por clase económica, la inflación puede afectar además la distribución regional y la distribución sectorial del ingreso.

A continuación pasemos a analizar estos tres aspectos, del punto de vista del acontecer dominicano.

2.2 Distribución del Ingreso por Clase Económica

Disponemos en nuestro país de muy poca información directa sobre la distribución del ingreso por clase económica



y, desgraciadamente, las pocas informaciones disponibles son aisladas y casi nunca comparables. Por ésto, es difícil sino casi imposible cuantificar a ciencia cierta lo que ha sucedido con la distribución del ingreso a través del tiempo. Empero, existe una comparación válida entre los años 1969 y 1973, y existen una variedad de indicadores que podemos utilizar para evaluar la tendencia de la distribución del ingreso. Pasemos a analizar estas informaciones.

2.2.1 Datos Comparativos sobre la Distribución del Ingreso en 1969 y 1973

El Banco Central realizó en 1969 una encuesta sobre los ingresos y gastos de las familias en la ciudad de Santo Domingo, la cual arroja datos interesantes sobre la distribución del ingreso. Luego, la Misión de la OIT que visitó al país en 1973 para hacer el estudio del empleo en República Dominicana hizo realizar una encuesta en febrero de ese año, también para Santo Domingo y diseñada para ser comparable con la de 1969; por lo cual arrojó datos útiles sobre la tendencia de la distribución del ingreso.

Los resultados de ambas encuestas, en términos de la distribución relativa del ingreso por grupo de ingreso, se expresan en el Cuadro 3 de este informe. Indican que los grupos de menor ingreso tenían en 1973 una menor participación (1.4% del total de los ingresos) que en 1969 (2.9%). Por otro lado, los grupos de más alto ingreso habían mantenido su participación (54.8% del total de los ingresos en 1969 y 54.4% en 1973). Los ingresos perdidos por los grupos de bajo ingreso habían sido entonces captados por el grupo intermedio, ya que éste aumentó su participación de un 27.6% del total de ingresos en 1969 a 30.2% en 1973.

La Misión de la OIT observa, por otro lado, que "este empeoramiento en términos relativos parece ir acompañado por una mejoría real en términos absolutos, ya que el ingreso real de los estratos más pobres parece haber aumentado en los últimos cuatro años por lo menos en 8% (2% anual) y quizás hasta en 17% (4% anual), según la



metodología de cálculo que se utilice". (1) Si analizamos más detenidamente, empero, vemos que, aunque los grupos inferiores de ingreso han mejorado en términos absolutos, esta mejoría ha sido mucho más lenta que el crecimiento del PIB para el período analizado (más del 10% anual), y que por lo tanto su situación relativa a otros sectores de ingreso ha empeorado.

CUADRO 3
CAMBIO EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO
EN SANTO DOMINGO ENTRE 1969 y 1973



Grupos de Ingresos (en porcentaje del total de familias)	Porcentaje del total de los Ingresos de los Trabajadores 1969	Porcentaje del total de los Ingresos de los Trabajadores 1973
20% mas bajo	2.9	1.4
50% mas bajo	17.6	15.4
30% intermedio	27.6	30.2
20% mas alto	54.8	54.4

Fuente: ONAPLAN, *Bases para Formular una Política de Empleo en la República Dominicana*, Santo Domingo, Julio 1974, Pág. 41 (cálculos de la Misión de OIT basados en la encuesta del Banco Central de 1969, y la encuesta de la Misión de 1973).

(1) Oficina Nacional de Planificación, *Bases para formular una Política de Empleo en la República Dominicana*, PLANDES 19, Santo Domingo, Julio 1974, pág. 34.

2.2.2. Estabilidad de los Salarios

A pesar del alto crecimiento del PIB y de la Renta Nacional en los últimos años (2), el nivel de salarios promedios en los varios sectores para los cuales se tiene información ha estado estancado, tal como indican las informaciones contenidas en el Cuadro 4 de este informe. Ahí podemos ver que los datos disponibles hasta 1972 a precios constantes de 1969 indican en todos los casos una baja del poder adquisitivo del salario promedio de 1971 a 1972, y en tres de los cuatro casos una baja de 1969 a 1972. Aún los incrementos a precios corrientes son poco significativos. Tenemos entendido que este fenómeno ha seguido hasta el presente.

El Cuadro 5 nos indica el total de salarios pagados por el Gobierno Central de 1969 a 1973, el cual arroja un índice a precios corrientes de 122.6 para 1973 (1969 = 100), lo que indica un crecimiento de algo más de 5% anual. Empero, el índice a precios constantes de 1969 nos da 91.2 para 1973 (1969 = 100). Es importante anotar, tal como se hace en el Cuadro 6, que el Gobierno Central empleaba 69,000 personas en 1970 y que un 69.7% de los empleados del Gobierno recibían un sueldo de menos de \$100.00 mensuales en 1973.

Estos datos sobre salarios promedios en varios sectores y sobre el total de salarios pagados por el Gobierno Central,

uno de los grandes empleadores del país, indican claramente que el nivel de salarios pagados no ha aumentado significativamente, sino que, por el contrario, su poder adquisitivo ha disminuido en términos absolutos. Esta ha sido básicamente la política del Gobierno, en especial con respecto a sus propios empleados, ya que la primera ley que firmó el Dr. Balaguer en 1966 fue la del Régimen de Austeridad que congelaba los salarios.



(2) La economía dominicana ha crecido a una tasa anual real de 10% o más desde 1969 hasta 1972. El crecimiento anual real fue de alrededor de 7% para 1973, y se estima que será del 7 al 8% para 1974.

8/CIENCIA Y SOCIEDAD

Si comparamos la tendencia de los salarios con la tendencia de la Renta Nacional, tenemos que concluir que los incrementos apreciables de ésta última que se han producido en los últimos años han sido captados preponderantemente por los sectores no asalariados, o sea los de alto ingreso por concepto de rentas y beneficios, implicando así un empeoramiento en la distribución del ingreso.

2.2.3. Efecto de la Inflación sobre Diversas Clases Económicas

El Cuadro 2 ya mencionado indica claramente que los grupos de menor ingreso han sido los más afectados por las alzas de precios. En este sentido, los que reciben ingresos de \$50.01 a \$100.00 mensuales han visto su índice de precios aumentado a 165.5 en el primer trimestre de 1974 (1969=100), mientras que los que reciben ingresos de \$300.01 a \$400.00 mensuales sólo han visto un aumento a 143.3 para la misma fecha, y los que reciben \$400.01 a \$600.00 han tenido un aumento a 147.9.

El Cuadro 7 indica por escala de ingreso mensual el poder adquisitivo del peso en marzo de 1974. Ahí se ve que un peso de 1969 valía sólo 60.5c para los que reciben \$50.01 a \$100.00 mensuales, pero 69.7c para los que reciben ingresos de \$300.01 a \$400.00 mensuales y 67.5c para los que reciben ingresos de \$400.01 a \$600.00 mensuales.

CUADRO 4

SERIES HISTÓRICAS SOBRE SALARIOS PROMEDIOS CON SUS
CORRESPONDIENTES ÍNDICES A PRECIOS CORRIENTES Y
PRECIOS CONSTANTES

Sueldos Mensuales a precios corrientes	Indice a precios corrientes 1969=100	Indice a precios constantes de 1969 (1969=100)	Indice Salario Promedio a precio corriente sector Minero (1969=100)	Indice a Precios constantes de 1969 (1969=100)	Jorna- les Anuales Promedio a precio corrientes Sector Azucarero	Indice a Precios constantes de 1969 (1969=100)	Jornales anuales Promedios a Precios corrientes— Sector In- dustrial (Sin Azúcar)	Indice a precios constantes de 1969 (1969=100)
1966 \$ 64.43	91.0				\$ 731.39	104.9	\$ 1,392.38	82.1
1967 67.50	95.3	87.2			536.00	76.9	1,450.29	85.5
1968 70.80	100.0	87.6	100.0	611.49	87.7	1,503.18	88.6	
1969 74.10	104.7	100.0	107.2	697.18	100.0	1,696.48	100.0	
1970 84.50	119.4	110.2	113.7	675.56	96.9	1,699.89	100.2	
1971 89.00	125.7	107.6	111.1	672.46	96.5	1,746.33	102.9	
				95.1	105.37	101.2	86.6	93.5

Fuentes: 1.— Sueldos de los trabajadores registrados en el IDSS, informes anuales del IDSS y en especial: *Informe Actuarial del Seguro de Enfermedad-Maternidad (1972)* – obtenido de ONAPLAN, *Bases para Formular una Política de Empleo en la República Dominicana*. Santo Domingo, Julio 1974, pág. 51

2.— Información no publicada suministrada por ONAPLAN.

3 y 4.— Cálculos del autor basados en los datos sobre Jornales Pagados y Personal Ocupado publicados en *Estadística Industrial de la República Dominicana*.

Nota: En todos los casos, los índices a precios constantes de 1969 fueron calculados por el autor deflacionando los índices a precios corrientes por el Índice de Precios al Consumidor publicado en el *Boletín Mensual* del Banco Central para 1969-72.

CUADRO 5
**TOTAL DE SALARIOS PAGADOS POR EL GOBIERNO
CENTRAL, 1969-1973**

	Total Salarios Pagados (millones RD\$)	Indice a Precios Corrientes (1969-100)	Indice a Precios Constantes de 1969 (1969-100)
1969	\$ 101.3	100.4	100.0
1970	105.8	104.4	100.6
1971	110.5	109.1	100.7
1972	117.3	115.8	99.1
1973	124.2	122.6	91.2

Fuente: Elaboración de datos mensuales publicados en el *Boletín Mensual* del Banco Central para el período analizado.

Nota: El índice a precio corriente fue deflacionado por el Indice de Precios al Consumidor, publicado en el Boletín Mensual del Banco Central, para obtener el índice de precios constantes de 1969.

CUADRO 6
EMPLEO Y SUELDO EN EL SECTOR PUBLICO

**Escala de Sueldos Mensuales
(Porcentaje del empleo total y del total
de sueldos de cada nivel del sector)**

	1970	hasta \$100	\$101-200	\$201-300	\$301-400	\$401-500	Más de \$500
Gobierno Central							
Empleo	69,328	69.7	21.0	5.7	2.2	0.9	0.6
Sueldos	\$ 91,054.9	46.8	26.9	12.6	6.6	3.5	3.6
Sector Descentrali- izado							
Empleo	14,395	28.2	42.9	16.2	6.3	3.2	3.1
Sueldos	\$ 31,710.7	11.5	35.0	21.8	12.2	8.1	11.4
Municipios							
Empleo	6,992	73.1	23.4	2.6	0.6	0.3	0.4
Sueldos	\$ 3,199.4	46.0	42.2	5.2	3.1	3.0	

Fuente: ONAPLAN, *Bases para Formular una Política de Empleo en la República Dominicana*, Santo Domingo, Julio 1974 (estimaciones de la Misión de la OIT basadas en datos oficiales)

Nota: "Empleo" significa número de personas empleadas. "Sueldos" está expresado en miles de RD\$. La estructura de sueldos es la de 1973.

CUADRO 7

PODER ADQUISITIVO DEL PESO EN MARZO 1974 COMPARADO CON 1969 (\$1), POR ESCALA DE INGRESO FAMILIAR

Escala de Ingreso Mensual (RDS)	Poder Adquisitivo (en centésimo de RDS)
50.01-100	60.5
100.01-200	64.3
200.01-300	68.7
300.01-400	69.7
400.01-600	67.5
Todos los ingresos	67.6

Fuente: *Boletín Mensual del Banco Central*, Vol. XXVII, Nos. 1-3, Enero-Marzo 1974

Estos índices de precios indican claramente que los que han sido más afectados por la inflación han sido los de bajos ingresos, lo cual naturalmente, de por sí, empeora la

distribución del ingreso en términos del poder adquisitivo. Como se verá más adelante, los grupos de menor ingreso han sido mayormente afectados por el alto costo de los alimentos y de la ropa.

2.2.4. Valor de las Casas Financiadas por Préstamos de las Asociaciones de Ahorros y Préstamos

El Cuadro 8 nos da la distribución por costo de las casas financiadas por préstamos de las Asociaciones de Ahorros y Préstamos para los años 1970-72. Ahí podemos ver que mientras las casas de \$5,001 a \$8,000 componían el 27.3% de las casas financiadas en 1970, sólo significaron el 13.5% en 1972. Por otro lado, las casas con un valor de \$25,001 o más sólo significaban un 1.5% del total en 1970, pero un 15.9% en 1973.

Este cambio en la distribución del costo de las casas financiadas es probablemente un indicador de la tendencia en la distribución del ingreso. Podría también ser efecto de la inflación en el costo de la construcción, pero ésta no se obtuvo realmente hasta 1973, fecha no cubierta por los datos mencionados.

CUADRO 8

DISTRIBUCION POR COSTO DE LAS CASAS FINANCIADAS POR PRESTAMOS DE LAS ASOCIACIONES DE AHORROS Y PRESTAMOS 1970-1972

(En Porcentaje del total de casas financiadas cada año)

COSTO DE LAS CASAS

Año	\$5,000	5,001- 8,000	8,001- 12,000	12,001- 16,000	16,001- 20,000	20,001- 25,000	25,001 y más	Total
1970	—	27.3	39.4	19.7	9.1	3.0	1.5	100.0
1971	—	26.8	20.3	24.8	14.4	6.5	7.2	100.0
1972	1.8	13.5	47.6	11.8	5.3	4.1	15.9	100.0

Fuente: Banco Nacional de la Vivienda. Cuadro obtenido de ONAPLAN, *Bases para Formular una Política de Empleo en la República Dominicana*, Santo Domingo, Julio 1974.

2.2.5. Depósitos a Plazo Fijo como Indicador de Riqueza

De todos los depósitos en bancos comerciales, los depósitos a plazo fijo son probablemente los que más reflejan la creación de riqueza en sectores de ingreso alto, ya que generalmente los bancos exigen que los depósitos tengan un monto significativo antes de aceptarlos.

Los datos del Cuadro 9 indican un alto crecimiento en los depósitos a plazo fijo a partir de 1968, y especialmente a partir de 1971. El incremento de 1972 a 1973, fue de 44%, subiendo de \$87.0 millones a \$125.3 millones. La participación de estos depósitos en el total de depósitos en los bancos comerciales aumentó de 10.0% en 1968 a 27.4% en el primer trimestre de 1974.

Es probable que ésto sea un indicador significativo de un mejoramiento apreciable de las capas económicas altas de la sociedad dominicana. Recordemos que los depósitos a plazo fijo son fondos líquidos en espera de oportunidades de inversión.

2.2.6. Recaudaciones Fiscales por Concepto de Impuesto sobre Ingresos, Beneficios o Rentas.

Otro indicador interesante de la distribución del ingreso es la tendencia que ha seguido la recaudación fiscal por concepto del impuesto sobre ingresos, beneficios o rentas, y la participación que este renglón ha tenido en el total de ingreso tributario del país.

El Cuadro 10 nos indica que las recaudaciones por concepto del impuesto sobre ingresos, beneficios o rentas han aumentado de \$30.6 millones en 1968 a \$75.1 millones en 1973 y que su participación en el total de ingreso tributario aumentó de 18.1% en 1968 a 23.5% en 1973.

CUADRO 9

DEPOSITOS A PLAZO FIJO EN LOS BANCOS COMERCIALES, 1962-Primer Trimestre 1974

Depósitos a Plazo Fijo (millones RD\$)	Total de Depósitos (Millones RD\$)	Depósitos a Plazo Fijo como % del Total de Depósitos
1962	2.3	128.5
1963	2.6	157.2
1964	5.0	114.2
1965	5.4	133.1
1966	9.1	161.0
1967	10.7	173.8
1968	21.1	210.4
1969	32.9	239.0
1970	42.9	281.7
1971	59.0	330.7
1972	87.0	391.1
1973	125.3	482.5
1er. Trim.		
1974	133.6	487.3
		27.4

Fuentes: 1962-1971, *República Dominicana en Cifras 1971, ONE, 1971*.

1972-1974, *Boletín Mensual del Banco Central*

NOTA: Estos datos se refieren al valor de los depósitos al final de cada año o período mencionado.

Estos datos no indican un incremento apreciable en ningún momento del período analizado, pero sí una clara tendencia al aumento. Ya que la ley correspondiente no ha sido modificada en su naturaleza durante el período estudiado, la tendencia demostrada puede reflejar mayores ingresos de aquellos que pagan este impuesto, que por supuesto no son los asalariados. Podría, por supuesto, también reflejar una mayor eficiencia en la recaudación de este impuesto.

Aunque estos datos no son claro indicio de una peor distribución del ingreso, no van en contra de esa hipótesis.

2.2.7. Tasas de desempleo

Tenemos datos sobre el desempleo para Santo Domingo en 1969 (encuesta del Banco Central) y en febrero de 1973 (encuesta de la Misión de la OIT que estudió el empleo).

La conclusión a que llegó la Misión de la OIT es la siguiente: "La rápida expansión económica no parece haber reducido el desempleo en Santo Domingo" (3). Para 1973, esta Misión calculó el índice general de desempleo en Santo Domingo en 20%, y estimó que alrededor del 60% de los

(3) ONAPLAN, *op. cit.*, página XII

trabajadores ocupados en Santo Domingo, a principios de 1973, podrían considerarse subempleados en mayor o menor grado. (4) Además, tuvo la opinión que en agricultura el subempleo representa aproximadamente el 40% del tiempo potencial de trabajo de la población activa rural (5).

CUADRO 10

RECAUDACIONES FISCALES POR CONCEPTO DE IMPUESTO SOBRE INGRESOS, BENEFICIOS O RENTAS, 1967-1973

Impuestos sobre Ingresos, Beneficios o Rentas (millones de RD\$)	Total Ingreso Tributario (millones de RD\$)	El Impuesto sobre Ingresos, Beneficios Rentas como % del Total de Ingreso Tributario.
1967	30.1	156.5
1968	30.6	169.5
1969	37.4	194.3
1970	46.9	219.3
1971	54.5	249.4
1972	64.7	278.9
1973	75.1	319.6

Fuentes: 1967-1968, *República Dominicana en Cifras 1971, ONE, 1971*

1969-1973, elaboración de datos contenidos en el *Boletín Mensual* del Banco Central para el período analizado.

En opinión de la Misión la no reducción del desempleo, a pesar de la expansión económica, tiene como causas: (6)

- la reducción de la mano de obra requerida en la agricultura y el éxodo de trabajadores agrícolas a las ciudades;
- la incorporación de técnicas modernas altamente mecanizadas en toda la economía;
- la expansión más rápida de los sectores y subsectores de alta productividad.

Si el desempleo no se ha visto reducido, y si además sabemos, como se ha indicado en la sección 2.2.2., que el nivel de salarios promedios no ha aumentado significativamente, podemos suponer como consecuencia que la expansión económica de los últimos años ha sido captada principalmente por los sectores que viven de rentas y de beneficios.

2.2.8. Otros Posibles Indicadores de la Distribución del Ingreso por Clase Económica

Hubiese sido interesante obtener datos sobre la distribución por tamaño de las cuentas de ahorro y a plazo de diversas instituciones bancarias a través del tiempo.

(4) *Ibid.*, Pág. IX y X

(5) *Ibid.*, Pág. XI

(6) *Ibid.*, Pág. XV

Igualmente, sería sumamente interesante elaborar las declaraciones del Impuesto sobre la Renta, tanto para individuos como para empresas, clasificándolas para los últimos cinco años por nivel de ingreso declarado.

Tanto éstos como otros indicadores no han sido elaborados por nosotros por falta de tiempo y acceso a las fuentes. Sería altamente conveniente que se hiciera en el futuro.

2.3. Distribución Regional del Ingreso

Resalta a simple vista el alto crecimiento de Santo Domingo, tanto en términos de población como de infraestructura, fuentes de empleo, lugares de diversión y riqueza. Empero, hemos querido obtener indicadores sobre este acontecer, para ver si corroboran lo aparente.

2.3.1 Crecimiento Poblacional de Santo Domingo

El Cuadro 11 indica, en su sección B, que la población de Santo Domingo creció en un 6.25% de 1960 a 1970, mientras el país entero crecía para el mismo período en solamente 2.9%. Ambas tasas son menores que las observadas para 1950-60, período para el cual la tasa de crecimiento para Santo Domingo fue de 7.29% y la del país 3.5%. En ambos casos, Santo Domingo crece a algo más del

CUADRO 11

CRECIMIENTO COMPARATIVO DE SANTO DOMINGO, SANTIAGO Y OTRAS CIUDADES, 1950-1970

A- Aumento Intercensal

Tamaño de Ciudades (según el Censo de 1970)	Porcentaje de Aumento en Relación con el Censo Anterior
1950-1960	1960-1970

	1950-1960	1960-1970
Santo Domingo	103.8	82.0
Santiago	51.4	81.0
Ciudades de 30,000-49,999	46.1	70.2
Ciudades de 20,000-29,999	84.8	62.0
Ciudades de 10,000-19,999	90.1	56.1
Ciudades de menos de 10,000	90.5	56.4

Fuente: ONAPLAN, *Bases para Formular una Política de Empleo en República Dominicana*, Santo Domingo, Julio 1974, pág. 64.

B- Tasas de Crecimiento Anual 1950-1960 1960-1970

Tasas de Crecimiento Anual	1950-1960	1960-1970
Tasas de Crecimiento Anual Santo Domingo	7.29%	6.25%
Tasa de crecimiento anual Santiago	4.23%	6.11%
Tasa de crecimiento anual Rep. Dominicana	3.5%	2.9%

Fuente: Elaboración de los datos censales de 1950, 1960 y 1970

doble del resto del país, debido principalmente a las altas inmigraciones a esa ciudad.

Para los tres censos más recientes, Santo Domingo ha aumentado su proporción de la población total del país de 8.5% en 1950 a 12.2% en 1960 y 16.8% en 1970. El estimado para julio de 1973 es 18.4%.

La sección A del Cuadro 11 nos indica que, aunque el crecimiento de 1950 a 1960 de Santo Domingo fue bastante mayor que la de otras ciudades del país, para 1960-70, al reducirse la tasa de crecimiento de Santo Domingo, ésta se equiparó bastante con la de otras ciudades.

Aunque Santo Domingo ha reducido su tasa de crecimiento, por lo menos hasta 1970, último dato fidedigno de que disponemos, su tasa de crecimiento es todavía alta. Esta realidad debería implicar que Santo Domingo se va volviendo cada día más un centro de creación de riqueza y consumo.

2.3.2. Distribución Regional del Consumo de Ron y Cigarrillos

Estos dos productos son de consumo amplio, no principalmente de las clases superiores de ingreso, por lo cual deberían dar indicio de la distribución geográfica de la riqueza sin ser afectados apreciablemente por cambios en la distribución del ingreso por capas económicas.

Estimaciones elaboradas por nosotros indican, contrario a lo que uno supondría por la creciente concentración de población en Santo Domingo, que tanto el consumo de ron como de cigarrillos, medido según proporción del consumo total, no ha aumentado desde 1968 hasta la fecha, sino que posiblemente hasta ha disminuido.

Hay diferentes posibles explicaciones sobre esta aparente tendencia, cuyo análisis alargaría demasiado este trabajo, pero éstas no nos quitan la duda que nos ha creado observar la tendencia arriba descrita, ya que va en contra de lo que a primera vista suponíamos.

Una posible explicación, que valdría la pena analizar mucho más profundamente, es que en realidad el resto del país ha mejorado en los últimos años, por lo menos en términos relativos, tanto o más que Santo Domingo, especialmente las áreas rurales. En una sección posterior de este trabajo trataremos de analizar esta posibilidad.

2.3.3. Distribución Regional de Automóviles Privados.

Contrario al caso de ron y cigarrillos, la adquisición de automóviles por región no debe obedecer sólo a consideraciones de población, sino también al poder adquisitivo de cada región, ya que es un artículo caro que sólo lo pueden comprar personas con cierto nivel de ingreso.

Para ver que ha sucedido en este aspecto, ofrecemos el Cuadro 12, que desgraciadamente sólo abarca 1970-72, el cual nos indica que el Distrito Nacional tenía en 1970 el 74.9% de los automóviles privados matriculados en el país, y que este porcentaje subió sólo a 76.6% en 1972.

Es asombroso el aumento en el total nacional de automóviles privados matriculados, los cuales subieron de 21,673 en 1970 a 30,993 en 1972, lo que implica un incremento de 44% en dos años.

Pero es notable también que Santo Domingo no aumentó significativamente su participación en el total de automóviles privados matriculados, lo cual, igual que en el caso de la distribución regional del consumo de ron y cigarrillos, va en contra de la aparente captación de parte de Santo Domingo de las actividades nacionales.

2.3.4. Distribución Regional de Aparatos Telefónicos en Servicio

El uso del teléfono tiene cierta relación con el nivel de ingreso de la familia, aunque por supuesto una vez abonado, el uso de aparatos no aumenta con un mayor ingreso de la misma familia. Por otro lado, también la concentración de población debería tener cierto efecto sobre este renglón que se puede considerar hasta cierto punto como una necesidad.

El Cuadro 13 nos indica la concentración de los aparatos telefónicos en Santo Domingo para los años 1964 al 1970 y para octubre de 1974. Estos datos indican que Santo Domingo tenía en 1964 el 70.1% de los teléfonos en servicio en el país, 69.7% en 1970 y algo menos de 72.6% en octubre de 1974. De hecho, la serie indica una gran estabilidad en esta proporción, aunque el total de aparatos en el país más que se duplicó de 1970 a 1974.

Igual que en casos anteriores, y en este caso con datos muy recientes, éstos indican que Santo Domingo no ha aumentado significativamente su proporción de este renglón, contrario a lo que uno hubiese supuesto.

2.3.5. Distribución Regional de las Ventas al Por Mayor

Tenemos disponibles los datos de la distribución regional de las ventas al por mayor para el período 1960-1971, los cuales están resumidos en el Cuadro 14. Ahí podemos ver que mientras el Distrito Nacional generaba en 1960 el 60.6% de las ventas al por mayor del país, esta proporción había subido a 71.2% en 1971, demostrando las cifras una clara y constante tendencia ascendente. En sentido contrario, la Provincia de Santiago ve disminuir su participación de un 19.8% en 1960 a 14.5% en 1971, demostrando en este caso una clara y constante tendencia descendente.

La creciente concentración de las ventas al por mayor en Santo Domingo es clara, en base a las cifras arriba descritas. Esto podría tomarse como indicador de una creciente concentración del consumo en esa ciudad, pero en realidad es más directamente una medida de la fuerza de Santo Domingo como centro comercial y no necesariamente como centro de consumo. El puerto de Santo Domingo se ha ido convirtiendo, junto con el de Haina, en casi el único que se usa en el país, principalmente para importaciones. Además, las empresas distribuidoras de esa ciudad, al disponer del mercado grande cercano, tienen la oportunidad de hacer pedidos grandes y así obtener descuentos significativos, que son difíciles de equiparar de parte de empresas localizadas más desventajosamente en el sentido geográfico.

Por eso creemos que los datos aquí analizados indican claramente que Santo Domingo se ha ido convirtiendo cada vez más en el centro distribuidor del país, a expensas de Santiago y otras ciudades del país. Los mismos datos no reflejan necesariamente una concentración del consumo, ya que las empresas que venden al por mayor hacen sus ventas a clientes de cualquier localidad.

CUADRO 12

DISTRIBUCION REGIONAL DE AUTOMOVILES PRIVADOS SEGUN EL LUGAR DE MATRICULACION 1970-1972

	Distrito Nacional		Santiago		Total Nacional
	No. de Automóviles	% del Total	No. de Automóviles	% del total	No. de Automóviles
1970	16,227	74.9	1,841	8.5	21,653
1971	19,172	74.3	2,519	9.8	25,800
1972	23,740	76.6	2,604	8.4	30,993

Fuente: ONE

2.3.6. Otros Posibles Indicadores de la Distribución Regional del Ingreso

Así como hemos analizado varios indicadores, se podrían seleccionar otros, buscando la distribución regional de otros productos y de otras actividades.

En cuanto a productos, existe en general un problema grande, y es que los importadores o productores facturan a

“dealers” o mayoristas, que a su vez venden a detallistas que son los que realizan el expendio al público. Determinar la verdadera distribución del consumo es tarea ardua, y de otra manera sólo se mide la capacidad distributiva de una determinada localidad.

Otras actividades interesantes serían las de construcción, el empleo, instalación de nuevas empresas y préstamos bancarios. Sería conveniente que posteriormente se

CUADRO 13
DISTRIBUCION REGIONAL DE APARATOS
TELEFONICOS EN SERVICIO,
1964-1970

	Santo Domingo		Santiago		Total Nacional
	No. de aparatos	% del total	No. de aparatos	% del total	No. de Aparatos
1964	22,261	70.1	2,567	7.9	32,316
1965	22,998	70.0	2,862	8.7	32,877
1966	22,534	67.6	3,412	10.2	33,340
1967	24,340	67.9	3,784	10.6	35,842
1968	25,498	67.8	3,844	10.2	37,592
1969	28,922	68.6	4,587	10.9	42,191
1970	33,351	69.7	4,976	10.4	47,815
1974	72,632	72.6-			100,000 +

Fuente: 1964-68, *República Dominicana en Cifras 1969*
1969-70, *República Dominicana en Cifras 1971*

Oct. 1974, Declaraciones de la Compañía Dominicana de Teléfonos, *El Caribe*, 24 de noviembre 1974. Estas declaraciones indican que en el país hay algo más de 100,000 aparatos, por lo cual el porcentaje que le corresponde a Santo Domingo es ligeramente inferior a 72.6%

CUADRO 14
DISTRIBUCION REGIONAL DE LAS
VENTAS AL POR MAYOR, 1960-1971
(En millones de RD\$)

	Distrito Nacional		Provincia de Santiago		Total Nacional
	Ventas al por mayor	% del total nacional	Ventas al por mayor	% del total nacional	
1960	\$165.5	60.6	\$54.0	19.8	\$272.9
1961	157.2	60.5	52.0	20.0	260.0
1962	208.3	61.4	64.2	18.9	339.2
1963	230.1	63.1	62.7	17.2	364.6
1964	252.8	62.3	76.4	18.8	405.8
1965	188.9	59.2	62.3	19.5	318.9
1966	239.0	61.4	64.2	16.5	388.9
1967	264.1	64.4	64.8	15.8	409.9
1968	291.9	66.7	68.8	15.7	438.0
1969	319.9	68.2	74.5	15.4	483.9
1970	394.1	69.1	87.1	15.3	570.6
1971	478.8	71.2	97.6	14.5	672.3

Fuente: 1960-1963, *República Dominicana en Cifras 1968*
1964-1971, *República Dominicana en Cifras 1971*.

analizaran éstas, lo cual por supuesto implica tiempo y costo.

2.4. Distribución Sectorial del Ingreso (Agricultura vs. Industria).

Hemos también tratado de analizar los datos de la reciente historia económica dominicana para determinar si ha habido algún cambio en la distribución sectorial del ingreso, o por lo menos obtener algún indicio sobre posibles cambios en los términos de intercambio entre el sector agrícola y el sector industrial. Ya indicamos en la sección 2.3 de más arriba que las cifras de distribución regional de los productos y actividades analizados allí no corroboran claramente la opinión general sobre la creciente concentración de actividades en Santo Domingo. También indicamos allí que una posible explicación de este fenómeno, que por supuesto debe esclarecerse con análisis más profundo, es la posibilidad de que el resto del país haya mejorado también en los últimos años. A continuación se tratará de analizar este punto.

El documento de la AID sobre una Evaluación del Sector Agrícola, elaborado con la cooperación de un nutrido grupo de técnicos nacionales y preparado en mayo de 1974, indica que "no hay prueba firme sobre si los términos de intercambio de los campesinos han cambiado". (7)

Por otro lado, ciertas cifras parecen indicar, aunque no con alto grado de certeza debido a que no son plenamente representativas de los dos sectores en cuestión, que el sector agrícola ha mejorado notablemente su situación de 1972 a 1973, y probablemente también en 1974. Estas cifras se analizan a continuación.

El índice de precios al consumidor preparado por el Banco Central se desglosa desde enero de 1971 entre diferentes grupos de bienes e inclusive por tipo de artículo específico. Estos datos los hemos reorganizado en el Cuadro 15 en dos grandes secciones, una de artículos representativos del sector agrícola y otra de artículos representativos del sector industrial. Ahí se puede ver que hasta marzo de 1973 los índices de precios de los varios productos habían aumentado en forma similar. Pero al ver las cifras para marzo de 1974, observamos que los componentes del sector agrícola reflejan aumentos de precio mucho más significativos que los del sector industrial. Los primeros, para este mes, tienen índices que fluctúan de 141.5 a 266.7 (1969 = 100) mientras que los segundos fluctúan de 119.9 a 153.2.

Otro juego de cifras, también fruto de una reorganización de los datos del índice de precios preparado por el Banco Central, y expresado en el Cuadro 16, nos indica que para marzo de 1974 el renglón que acusó el mayor incremento de precios, para todos los grupos de ingreso, fue el de los bienes de consumo duradero que son principalmente bienes importados, cuyo índice subió a 183.6 mientras que el índice total subió a 148.0 para el mismo mes (1969 = 100). Le sigue en orden de importancia en el incremento el

renglón de alimentos, bebidas y tabaco, que por supuesto son bienes principalmente de producción doméstica y procedentes de la agricultura.

Un problema con los datos del índice de precios publicado por el Banco Central es que los precios están tomados en el mercado, y por lo tanto incluyen los márgenes de distribución. Es probable que este factor distorsione principalmente los precios de los productos de origen agrícola, cuya distribución es más ineficiente que en el caso de productos industriales.

Para obviar este problema, hasta cierto punto por lo menos, hemos obtenido los precios a nivel de finca para 10 productos agrícolas, componentes básicos de la dieta dominicana, cubriendo el período 1969-1973. Hemos elaborado un índice de precios para cada producto y un índice promedio abarcando todos los analizados. Estos datos están expresados en el Cuadro 17. Una simple inspección de los mismos demuestra que efectivamente los precios a nivel de finca dieron un salto en 1973; el índice promedio sube de 116.1 en 1972 (1969 = 100) a 156.1 en 1973, a pesar de que dos de los productos incluidos en el Cuadro, arroz y maní, reflejan poco o ningún aumento respectivamente, por estar sujetos a control estricto. Comparando esta alza de precios con aquellos artículos de origen industrial incluidos en el Cuadro 15, vemos que los precios de artículos agrícolas, aún a nivel de finca, lograron en 1973 superar en aumento a los de origen industrial. Empero, hay que señalar que ésto sucedió en 1973, aunque hay indicios de que la tendencia se sostuvo en 1974 (véase ciertos precios para 1974 en el Cuadro 17).

Los datos del Cuadro 18, que contiene el índice mensual de precios en el mercado para 1973 y para varios artículos agrícolas, reflejan el gran aumento de precios que hubo durante ese año, y explica así el alza ya visto en los Cuadros 15 y 17 para los artículos de origen agrícolas.

Desgraciadamente no fue posible obtener datos sobre los ingresos relativos de los dos sectores estudiados, sino sólo algunos indicadores sobre los términos de intercambio. Faltaría complementar este análisis con informaciones recientes sobre volúmenes de producción, especialmente en el sector agrícola, para poder evaluar el verdadero efecto sobre los ingresos de las variaciones en los precios.

2.5 Conclusiones sobre Distribución del Ingreso

2.5.1 Distribución del Ingreso por Clase Económica

Se ha visto en la sección 2.2. de este informe que los datos directos y los varios indicadores ahí analizados apuntan hacia un deterioro significativo en la distribución del ingreso por clase económica, por lo menos en términos relativos. Pero además, parecería ser que el deterioro ha sido inclusive en términos absolutos especialmente si hablamos de poder adquisitivo, cuando observamos los datos sobre salarios promedios a precios constantes expresados en el Cuadro 4.

Desgraciadamente la mayoría de los datos sólo llegan hasta 1972, y sólo en algunos casos disponemos de datos para 1973, año en que se agudizó la inflación en nuestro

(7) USAID Mission to the Dominican Republic: Agricultural Sector Assessment for the Dominican Republic, Santo Domingo, March 25, 1974 (no publicado), Pág. V-10

CUADRO 15

ÍNDICE PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA
ARTÍCULOS REPRESENTATIVOS DEL SECTOR
AGRICOLA Y DEL SECTOR INDUSTRIAL,
1971-1974

Artículos Representativos del Sector Agrícola						Artículos Representativos del Sector Industrial				
Alimentos, Bebidas y Tabaco	Cereales	Raíces tuberculos	Leguminosas Secas	Carnes	Frutas	Prendas de vestir, calzados y Accesorios	Muebles	Prendas Vestir hombres	Prendas Vestir Mujeres	Bebidas No Alcohólicas
Marzo 1971	109.3	100.5	118.1	100.6	127.0	111.7	90.3	95.1	84.5	90.6
Año 1971	110.9						98.5			112.8
Año 1972	117.6						114.9			
Año 1973	139.2						134.9			
Marzo 1973	128.5	136.2	141.6	129.3	145.8	133.8	127.2	120.6	116.1	121.3
Marzo 1974	161.1	161.3	222.4	141.5	171.3	266.7	143.3	153.2	119.9	135.8

Fuente: *Boletín Mensual* del Banco Central

Nota: Esta información, para todos los grupos de ingreso, comenzó a estar disponible a partir de enero de 1971.

CUADRO 16

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR POR
ESCALA DE INGRESO FAMILIAR SEGUN
GRUPOS DE BIENES Y SERVICIOS,
SANTO DOMINGO, MARZO DE 1974
(1969-100)

	Escala de Ingresos Mensual (RD\$)					Todos los grupos.
	50.01.-100	100.01-200	200.01-300	300.01-400	400.01-600	
Indice						
Total	165.4	155.5	145.5	143.5	148.2	148.0
Alimentos, Bebidas y Tabaco	166.5	165.8	162.8	157.4	163.5	161.1
Vivienda	166.1	138.9	128.5	145.5	141.2	151.0
Prendas de Vestir, Calzados y Accesorios	221.0	182.0	179.3	141.5	147.1	143.3
Diversos	142.4	143.8	201.3	122.7	136.6	131.0
Bienes de Consumo no Duradero	179.0	169.2	160.8	148.3	150.8	153.5
Bienes de Consumo Duradero	183.5	136.8	169.4	139.2	103.2	183.6
Servicios	134.8	130.4	115.2	134.3	150.8	138.4

Fuente: *Boletín Mensual* del Banco Central, Vol. XXVII, Nos. 1-3 Enero-Marzo 1974.

CUADRO 17

INDICE DE PRECIOS MEDIOS A NIVEL DE FINCA PARA
VARIOS PRODUCTOS AGRICOLAS, 1969-1973,
CON ALGUNOS INDICES DE PRECIOS PARA
1974 (LOS INDICES TIENEN LA BASE DE 1969-100)

		Unidad	1969	1970	1971	1972	1973	1974
Arroz en Cáscara	Indice	qq.	\$7.18	7.18	7.18	6.82	8.00	
			100.0	100.0	100.0	95.0	110.4	
Batata	Indice	qq.	\$2.86	3.76	3.00	3.15	4.00	
			100.0	131.5	104.9	110.1	139.9	
Cacao	Indice	qq.	\$27.12	20.09	17.00	22.00	35.00	
			100.0	74.1	62.7	81.1	129.1	
Cebolla	Indice	qq.	\$7.26	7.26	7.32	7.00	15.15	
			100.0	100.0	100.8	96.4	208.7	

Coco		ciento	\$ 2.79	2.58	2.70	2.80	2.90	
Habichuela Roja	Indice		100.0	92.5	96.8	100.4	103.9	
	Indice	qq.	\$11.97	12.25	12.55	12.92	20.00	
Maní en Cáscara	Indice	qq.	100.0	102.3	104.8	107.9	167.1	11.50-13.90
Papa	Indice	qq.	\$ 3.30	4.00	3.58	5.00	7.50	
Plátano	Indice	ciento	\$ 0.89	0.64	1.00	1.70	3.00	2.08
Yuca	Indice		100.0	71.9	112.4	191.0	337.1	
	Indice	qq.	\$ 2.36	2.49	2.56	3.00	3.50	5.00-7.00
Indice Prom.			100.0	105.5	108.5	127.1	148.3	
			100.0	99.9	99.9	116.1	156.1	

Fuente: 1969-70, *República Dominicana en Cifras, 1971*. 1971-74, Departamento de Economía Rural del Proyecto SEA/FAO de Diversificación y Aumento de la Producción Agrícola en el Valle del Cibao, 1974 (se indica que la mayoría de los datos para 1971 provienen de *República Dominicana en Cifras 1971*, y los posteriores son datos tomados en el Valle del Cibao).

CUADRO 18

INDICE DE PRECIOS PROMEDIOS MENSUALES EN EL MERCADO DE SANTIAGO PARA VARIOS PRODUCTOS AGRICOLAS, ENERO- DICIEMBRE 1973 (ENERO=100)

	Plátano	Batata	Yuca	Habichuela	Cebolla	Tomate de Ensalada
Enero	100	100	100	100	100	100
Febrero	99	97	110	102	99	104
Marzo	105	112	114	97	98	109
Abril	105	67	79	90	111	89
Mayo	85	92	99	90	79	91
Junio	96	123	93	103	140	58
Julio	100	138	91	121	171	83
Agosto	107	215	99	105	136	99
Septiembre	145	265	116	118	89	99
Octubre	139	242	116	150	99	99
Noviembre	150	285	121	184	103	99
Diciembre	187	231	160	143	138	99

Fuente: Departamento de Economía Rural del Proyecto SEA/FAO de diversificación y Aumento de la Producción Agrícola en el Valle del Cibao, 1974.

país. Estos también indican un probable empeoramiento de la distribución del ingreso por clase económica.

Ahora bien, no podemos concluir que este empeoramiento hasta 1973 ha sido causado por la inflación, ya que ésta inició su influencia en ese año. El empeoramiento de la distribución del ingreso se debe en general a la política de desarrollo seguida desde hace varios años, con hincapié en inversiones de capital con mucha protección arancelaria y fiscal, y poco control de precios para la mayoría de los productos.

Empero, los datos disponibles para 1973 y principios de 1974 parecen indicar que la inflación agudiza el empeoramiento de la distribución del ingreso. Esto se observa cuando vemos que el alza de precios afecta preponderantemente a los grupos de ingreso bajo, y que estos grupos, representados en parte por los empleados del Gobierno, no han mejorado su situación. También ya observamos el salto que dan los depósitos a plazo fijo en 1973 y principios de 1974 (Cuadro 9).

Es de suponer que si la inflación sigue en nuestro país con las mismas características, o sea con control de salarios pero no realmente de precios para la mayoría de los productos, la distribución del ingreso por clase económica seguirá empeorándose, afectando así a grupos cuya vida debe ser bien difícil ya.

2.5.2. Distribución Regional del Ingreso

Contrario a lo que implicaría la creciente concentración de población en Santo Domingo, esta ciudad aparentemente no ha gozado de un mayor consumo de ciertos artículos que otras regiones del país, por lo cual su participación en el consumo total de estos productos no ha aumentado y en algunos casos tal vez hasta ha disminuido. Los datos de las ventas al por mayor sí corroboran que Santo Domingo se ha ido convirtiendo cada vez más en el centro distribuidor del país.

Los datos analizados en la sección 2.3, y resumidos en el párrafo de arriba, se refieren a varios productos (ron y cigarrillos, automóviles privados y teléfonos) de naturaleza bien diferente, y todos ellos arrojaron el mismo resultado. Santo Domingo no aumentó su participación en carros hasta 1972, en teléfonos hasta 1974 y en ron y cigarrillos (estimaciones del autor) hasta 1974.

Estos resultados son suficientemente amplios para indicar que aquí hay algo que debe ser analizado mucho más profundamente, lo cual estuvo fuera del alcance de este trabajo. Hay una aparente contradicción entre lo que se observa al caminar por Santo Domingo y lo que las cifras aquí analizadas parecen indicar. Sería conveniente elaborar otros indicadores para ver hacia qué tendencia apuntan.

Los datos analizados sobre la distribución regional del ingreso no son suficientemente recientes, ni amplios como para reflejar cabalmente la influencia de la inflación desatada a fines de 1972, por lo cual todavía no es posible observar empíricamente los resultados de la misma sobre este renglón.

20/CIENCIA Y SOCIEDAD

Empero, podemos indicar que, en la medida en que la inflación orienta las inversiones hacia bienes raíces y la especulación y hacia la industria mecanizada (véase los capítulos 3 y 4 de este informe), ésto favorecerá a la ciudad capital. Por otro lado, en la medida en que la inflación incremente más los precios agrícolas que los industriales (véase sección 2.5.3. más abajo), favorecerá las zonas rurales y las ciudades más dependientes del agro que Santo Domingo.

Por el momento, no nos es posible predecir cual será la tendencia definitiva de nuestra economía en este sentido, como consecuencia de la inflación.

2.5.3. Distribución Sectorial del Ingreso (agricultura vs. industria)

El análisis llevado a cabo en la sección 2.4 indica con bastante claridad que los términos de intercambio del sector agrícola durante 1973 tendieron a favorecerle y a restituirlle por lo menos una buena parte de los perjuicios acumulados hasta ese momento. Inclusive, es probable que esta tendencia se haya extendido hasta 1974, aunque recientemente han aumentado de precio varios productos industriales de consumo básico lo cual podría devolver, parcialmente por lo menos, la ventaja al sector industrial.

Ya que ésto pasó sólo desde 1973, el mejoramiento de los términos de intercambio del sector agrícola no es explicación de la aparente contradicción detectada en la sección 2.5.2. donde vimos que ciertos datos no corroboran la aparente concentración de actividades en Santo Domingo.

El posible mejoramiento de los términos de intercambio del sector agrícola en 1973 y tal vez en 1974 es fruto directo de las características de nuestra inflación y de sus causas. Se ha generado una creciente demanda de productos agrícolas y este sector no ha podido responder adecuadamente, por lo cual sus precios aumentaron rápidamente.

Para los productos agrícolas de exportación (azúcar, café, cacao), sus mercados internacionales han disfrutado de altos precios desde hace alrededor de dos años.

Es probable que el efecto de nuestra inflación siga en el mismo sentido, en especial si hay aumentos significativos de salarios. Hay más obstáculos al incremento de la producción agrícola que al de la producción industrial. Adicionalmente, la demanda internacional de alimentos está llamada a seguir incrementándose y, frente a escasez de la oferta en otras partes, ejercerá una presión sobre nuestro mercado, ya que nuestro país está reputado de tener potencial en la producción de alimentos.

Por estas razones, creemos posible que los términos de intercambio sigan cambiando favoreciendo al sector agrícola. El gobierno nacional podría ayudar esta situación haciendo más eficiente la comercialización de los productos agrícolas, reduciendo en lo posible los obstáculos al incremento de la producción, y contribuyendo a aumentar la productividad del sector. De esta manera, el sector podría beneficiarse de los términos de intercambio ahora más

favorables y mejorar significativamente sus ingresos, sin que los precios al consumidor aumenten desorbitadamente.

2.5.4. Comentarios Generales

Es obvio que los aspectos tratados en este capítulo, como por supuesto lo tratado en los otros capítulos también, deben ser objeto de un análisis más profundo, ya que revisten grave importancia para el acontecer nacional.

La dificultad de análisis reside en dos factores: a) falta general de información, y b) en los casos en que

disponemos de alguna información, retrasos apreciables en la disponibilidad de las mismas.

En nuestra opinión, este problema se resolvería en forma significativa elaborando series de indicadores de las variables que nos interesan, y que puedan ser mantenidas muy al día. Esta labor, que bien pudiera, y creemos que debiera, ser realizada por ONAPLAN, sería una gran contribución al análisis de nuestra economía. En este capítulo, hemos tratado de introducir esta metodología, en parte como ejemplo de su utilidad, aunque por supuesto reconociendo sus limitaciones.

3. INFLACION Y SELECCION DE TECNOLOGIA

La selección de tecnología es talvez uno de los factores que más influencia tiene en el empleo y en la distribución del ingreso, aunque el grado de influencia no es abiertamente observable debido a que la mayoría de las personas consideran a la tecnología como un dato, no realmente como una variable sujeta a cambio.

Ya este fenómeno ha sido ampliamente estudiado en otros países, aunque todavía sigue siendo controvertido y las decisiones de política económica que emanan de los análisis teóricos realizados no son claras. Empero, todavía en nuestro país este es un tema no muy difundido. La gran mayoría de nuestros empresarios, y aún de nuestros funcionarios de Gobierno y economistas, consideran que la tecnología moderna, que de hecho ha sido diseñada para las condiciones de países desarrollados, es la mejor para ellos y el país.

Ya varias personas, incluyendo el Lic. Tonos y el Lic. Vega, han apuntado que nuestra Ley de Incentivo Industrial, además de no fomentar la descentralización industrial, de hecho ha fomentado un uso del factor capital mayor que el que probablemente le convenga al país.

Bernardo Vega, en su libro *Evaluación de la Política de Industrialización de la República Dominicana*, apunta que para todas las empresas nuevas clasificadas en la categoría C hasta el 31 de diciembre de 1971 la relación del capital (total activos) a trabajo (número de empleos directos creados) era de RD\$10,144, lo cual era alto en comparación con Venezuela y sólo ligeramente más bajo que en Estados Unidos (8). Esta proporción es fruto del hecho que la inversión total en estas empresas nuevas fue de RD\$32,390,443 y sólo se crearon 3,193 empleos directos.

Es muy probable que, por lo menos del punto de vista nacional (talvez no del punto de vista privado), tanto la empresa privada y el Gobierno estén seleccionando tecnologías no adecuadas a la disponibilidad de factores de producción que existe en el país. De acuerdo a estas disponibilidades, al país le convendría tratar de emplear más mano de obra con el mismo capital, lo que significa que

debería usar tecnologías más trabajo –intensivas y menos capital– intensivas.

Las razones por las cuales las empresas y el Gobierno no emplean la tecnología más adecuada a nuestro país son probablemente las siguientes:

a) en términos relativos, especialmente comparando con sus respectivas productividades marginales, el costo del capital está probablemente subvaluado ya que se pueden tomar préstamos a una tasa de interés de 11–12% anual. Al mismo tiempo, el costo de la mano de obra está probablemente sobrevaluado, aunque ésto de ninguna manera es una sugerencia de que se baje el salario efectivamente pagado al trabajador;

b) la tasa de cambio extranjero de nuestro país está probablemente sobrevaluada lo cual abarata todas las importaciones. Ya que en el caso de maquinarias éstas pagan poco o ningún arancel, su valor a nuestra economía a precios de mercado está subvaluado;

c) debido a la mala distribución del ingreso existente en nuestro país, y al consecuente patrón de consumo, también influenciado por nuestra tendencia a copiar patrones extranjeros, la gran mayoría de las industrias instaladas en el país en los últimos años producen artículos que básicamente son capital–intensivos.

d) la gran mayoría de las personas influyentes de nuestra sociedad admirán la tecnología avanzada por sí, sin considerar detenidamente sus implicaciones;

e) nuestros empresarios prefieren emplear la menor cantidad posible de trabajadores para así reducir sus posibles problemas laborales.

Naturalmente, con tecnología capital–intensiva, una misma inversión crea menos empleo que con una tecnología trabajo – intensiva.

Este tipo de análisis fue también realizado en el informe de la Misión de la OIT que visitó el país en 1973 para estudiar sus problemas de empleo (9). Según vemos en este informe, el desempleo en Santo Domingo, a pesar de la rápida expansión económica experimentada de 1969 a 1973, no había disminuido durante ese período (10).

(9) ONAPLAN, *op. cit.*, capítulo X

(10) *Ibid.*, pág. XII

Sin entrar a analizar aquí las soluciones de política económica (algo se dirá sobre ésto en el capítulo 6 de este trabajo), pasemos a analizar los efectos que la inflación tendrá sobre la variable tecnológica.

En primer lugar, la tendencia inflacionaria tendrá que desembocar tarde o temprano en significativos aumentos de salario. Y más, si se desencadena la verdadera espiral inflacionaria, habrá recurrentes aumentos de salarios. Una vez la empresa perciba ésto, preferirá reemplazar los hombres por maquinarias. Estas, aún cuando suban de precio cada año, una vez compradas ya no cambian de precio para la empresa por varios años y se vuelven un costo fijo de la empresa (depreciación). Además, los períodos inflacionarios son tiempos de inquietud laboral, lo cual también contribuirá a orientar a la empresa hacia la utilización de tecnologías capital-intensivas.

En segundo lugar, al la inflación empeorar la distribución del ingreso por clase económica (véase el análisis del capítulo 2 de este trabajo), se seguirá reforzando la tendencia ya existente en nuestra economía de preferir artículos consumidos por nuestras clases medias y altas, los cuales, como ya indicamos más arriba, son generalmente de tecnología capital-intensiva.

En tercer lugar, es probable que, si nuestra tasa de inflación es superior a la de los Estados Unidos, y no se modifica nuestro tipo de cambio internacional, éste se

vuelva cada día más sobrevaluado, lo cual abaratará cada día más, y en términos relativos, el valor de los equipos importados, promoviendo así su uso y reforzando las tendencias ya señaladas en los primeros dos puntos de arriba.

Por estas razones, y en la ausencia de medidas que contrarresten el efecto, la inflación sólo contribuirá a reforzar la tendencia ya existente en nuestro país de seleccionar tecnologías capital-intensivas, no adecuadas a nuestra disponibilidad de recursos y factores de producción. Esta tendencia generalmente reduce el empleo y empeora la distribución del ingreso, salvo que se logre una tasa de expansión económica verdaderamente alta. Pero como se ha visto, la alta tasa de expansión económica (11) del país de 1969 a 1973 no fue suficiente para reducir el desempleo en Santo Domingo (12), y ésto a pesar de que se disfrutó de relativa estabilidad de precios en ese período.

Es posible entonces predecir que no se podrán lograr tasas de expansión económica que sobreponen, dentro de nuestro presente sistema económico, los efectos del uso de una tecnología demasiado capital-intensiva para nuestro país, por lo menos a mediano plazo y probablemente a un largo plazo razonable.

(11) Véase nota al pie No. 2, en la página 11 de este trabajo

(12) ONAPLAN, *op. cit.*, Pág. XII

4. INFLACION Y AHORRO, CONSUMO E INVERSION

Ya hemos visto que la inflación de que padece nuestro país probablemente empeore la distribución del ingreso y al mismo tiempo refuerze la tendencia hacia la selección de una tecnología capital-intensiva con todas las consecuencias ya apuntadas. Por otro lado, la inflación, con sus repetidos e inesperados aumentos de precio, ahora en este producto, luego en aquel otro, hace inestable la vida comercial de la mayoría de los empresarios e inversionistas, por lo cual éstos orientan sus esfuerzos hacia determinadas actividades que le protejan de esta situación. Estas actividades son generalmente la inversión en bienes raíces (terrenos y edificios), la acaparación de inventarios para beneficiarse de aumentos posteriores de precio, producción de artículos no sujetos a control de precio (que son casualmente los que serán demandados por las clases altas al empeorarse la distribución del ingreso) y por ende reducción de la producción y distribución de los artículos básicos sujetos a control de precios.

Como consecuencia de estas tres influencias (peor distribución del ingreso, selección de tecnologías capital-intensivas, y orientación hacia actividades generalmente no muy productivas), todas reforzadas por la inflación, probablemente tendremos los siguientes efectos, al menos que se tomen medidas que los contrarresten:

a) el patrón nacional de consumo se vería afectado, orientándose hacia los artículos consumidos primordialmente por la clase media y alta; es probable también que la propensión a consumir aumente, ya que el público preferiría consumir a precios de ahora y no a los

precios del mañana;

b) probable tentación hacia un incremento en la fuga de divisas, si la tasa de inflación es menor en otros lados y al mismo tiempo la tasa de interés que se puede obtener en esos países es más alta que aquí;

c) como consecuencia, es probable que el ahorro nacional disminuya;

d) la inversión nacional, por lo menos la privada, se orientará hacia actividades no muy productivas, lo cual naturalmente empeorará la oferta de productos especialmente para las clases pobres.

Estas consecuencias naturalmente se irán reforzando una a la otra, quedando las clases pobres siempre en peor condición.

Hay otra posible consecuencia de la inflación dentro de las presentes estructuras financieras del país. Con la tasa de inflación presente, no es rentable depositar dineros en banco al 5 u 8%, y esta situación se va empeorando. Por otro lado, si es rentable tomar prestado al 11 ó 12%. Esto significa que, al menos que se modifique la estructura de los intereses, o que el Gobierno y/o el Banco Central proporcionen nuevos recursos blandos a la banca comercial, el sistema bancario podrá verse sin recursos para prestar dentro de no mucho tiempo. Esto naturalmente constituiría un fenómeno indeseable, ya que el Gobierno perdería control sobre las actividades económicas del país. Estas se orientarían a través de canales no bancarios, y hacia actividades poco productivas al país.

5. INFLACION, EMPLEO Y TIPO DE EMPLEO

La tasa de crecimiento del empleo no es una variable autónoma, sino consecuencia de ciertos eventos, principalmente de la inversión, la tecnología usada, la distribución del ingreso, y por supuesto, en sentido general, de la tasa de expansión económica que afecta muy directamente a la inversión.

Ya hemos analizado en este trabajo estas varias variables, y hemos tratado de determinar su comportamiento como consecuencia de la inflación. También ya hemos visto que el desempleo en Santo Domingo no se redujo de 1969 a 1973, a pesar de la rápida expansión económica y la relativa estabilidad de precios de que disfrutó el país en ese mismo período. Podemos entonces sopesar las consecuencias futuras sobre el empleo de una persistente inflación.

Nos atrevemos a indicar que si se mantiene una alta tasa de inflación, y si no se toman medidas para evitar los varios efectos ya apuntados en capítulos anteriores de este trabajo,

la tasa de absorción del empleo se verá reducida. Esto se deberá a las siguientes influencias:

a) el empeoramiento de la distribución del ingreso, analizado en el capítulo 2 de este informe, hará que se incremente el consumo de los artículos preferidos por las clases medias y altas, que generalmente son capital-intensivos y muchas veces son importados, y se disminuya relativamente el consumo de los artículos requeridos por las clases pobres, que generalmente son más trabajo-intensivos y más localmente producidos;

b) la tendencia hacia el uso de tecnologías capital-intensivas en la producción de cada artículo;

c) la orientación de la actividad económica hacia sectores no muy productivos del país, y con poca creación de empleo, como es por ejemplo la especulación en mercancías y bienes raíces.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

El análisis realizado en este trabajo nos permite observar que la economía dominicana exhibía ya al inicio de su época inflacionaria ciertas tendencias que se han visto, y seguirán siendo, reforzadas por la inflación, al menos que se tomen medidas que las contrarresten. Estas tendencias son las siguientes:

- a) empeoramiento de la distribución del ingreso por clase económica;
- b) selección de tecnologías más capital-intensivas de lo que le conviene al país;
- c) a pesar de la rápida tasa de expansión económica exhibida en los últimos años, alta tasa de desempleo y subempleo tanto en la ciudad como en el campo, que no se ha visto reducida;
- d) creciente concentración poblacional, probablemente de riqueza, en Santo Domingo;
- e) probable reducción de la tasa real de expansión económica, al orientarse la inversión hacia actividades no muy productivas, reducirse la expansión del consumo real de artículos de consumo masivo, y reducirse el ahorro interno disponible para inversión.

A parte de que es probable que la tasa de absorción del empleo se reduzca como consecuencia de la inflación, el tipo de empleo que se creará será probablemente diferente. Se continuará a crear empleo en construcciones, especialmente en Santo Domingo, el cual no es permanente, y sí muy sujeto a fluctuaciones. Se fomentará aún más el

doble y triple empleo de parte de cada persona, y la "chiripa", para así completar sus ingresos, y ésto se logrará principalmente en Santo Domingo, por lo cual la migración hacia esa ciudad se incrementará. Consecuencia de ésto es que, aunque talvez no aumente necesariamente el desempleo abierto, el subempleo aumentará.

Como consecuencia, hemos indicado que la tasa de absorción del empleo probablemente se reduzca en el futuro con la continuación de la tendencia inflacionaria.

Además, hemos observado dos eventos interesantes:

a) una aparente contradicción entre la creciente concentración de población y, por lo menos a simple vista, de riqueza en Santo Domingo, y la no concentración del consumo de varios productos en esa ciudad. Reconocemos que, en cuanto a este aspecto, no se puede sacar en base a los datos aquí ofrecidos ninguna conclusión estricta. Este aspecto debe ser objeto de mayor estudio;

b) a partir de 1973, un mejoramiento notable en los términos de intercambio del sector agrícola vis-à-vis el sector industrial. Este evento puede de hecho afectar significativamente nuestra predicción de que la distribución del ingreso por clase económica seguirá empeorando en el futuro, especialmente si se hacen esfuerzos serios de reforma agraria.

6.2. Recomendaciones

Obviamente, la recomendación principal sería la de controlar la inflación, lo cual sabemos es una tarea dura pero que debe intentarse. Aunque se logre controlarla, ésto

tomará probablemente algún tiempo, durante el cual las tendencias arriba apuntadas seguirán operando.

Además, se ha hecho hincapié en que estas tendencias ya existían aún antes de la inflación, y que ésta sólo las ha reforzado. Por ésto, es importante tratar de afectar directamente estas tendencias, al mismo tiempo que se combate la inflación en sí y se trata de lograr un dinámico desarrollo económico.

A continuación, indicamos algunas de las medidas que en nuestra opinión podrían servir esta finalidad:

a) reformas fiscales para captar ganancias excesivas y a demás específicamente captar ganancias que sean meramente fruto de cambios de precios;

b) subsidios, si necesario, a ciertas actividades productivas prioritarias;

c) medidas específicas de abaratamiento del costo de la vida, especialmente a través de mejoras al sistema de comercialización y distribución de productos agrícolas;

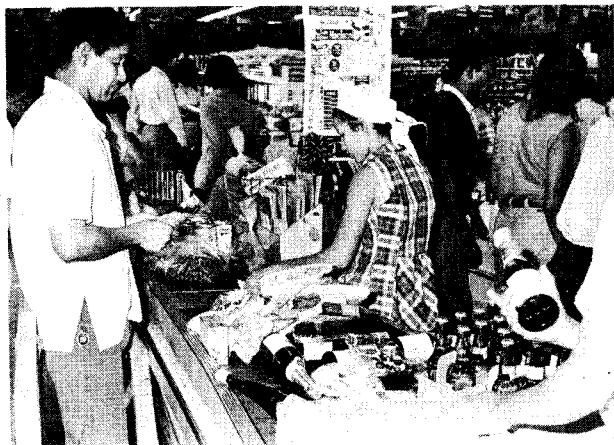
d) control de la tecnología a utilizarse, y esfuerzos para orientar ésta hacia tecnologías más trabajo-intensivas, por lo menos en el sector público mientras se estudia como afectar en este sentido al sector privado; (13)

e) mientras sea necesario, y conjuntamente con el control de salarios existente en el país, el cual puede ser mejorado como se indica más abajo, un efectivo control de precios basado en estudios concienzudos de costos y necesidades del país;

f) estudio de la posibilidad de un aumento de salarios global para recuperar el poder adquisitivo de las clases trabajadoras, y que de ahí en adelante el nivel de salarios obedezca a alguna fórmula que refleje el índice del costo de la vida por un lado, y aumentos en productividad por otro lado;

g) conjuntamente con las medidas redistributivas indicadas arriba (reforma fiscal, tecnologías trabajo-intensivas, aumento inicial de salarios), fuerte hincapié en una reorientación de la inversión pública y privada hacia actividades productivas a corto y mediano plazo, especialmente en los artículos que consumen las clases pobres (alimentos, vestuario, vivienda), y en el campo

(13) Véase ONAPLAN, Op. Cit., Resumen y Recomendaciones (Sección G)



(canales, caminos de penetración, depósitos regionales, reforma agraria).

h) mejoramiento de la infraestructura económica y social del resto del país, aparte de Santo Domingo, y reorientación de los incentivos industriales, ambas actividades para contribuir a descentralizar la actividad económica. Esto ayudaría a incrementar el empleo fuera de Santo Domingo con los correspondientes ahorros nacionales, pues el empleo se crearía donde ahora vive la gente. Esta tendencia debería ser reforzada por una descentralización administrativa.

El análisis detenido de las recomendaciones arriba enumeradas indica que algunas de las medidas son aparentemente contradictorias entre sí. En especial, todo esfuerzo de redistribución del ingreso puede tener como consecuencia un empeoramiento de la tendencia inflacionaria si no es acompañado de otras medidas que contrarresten esta consecuencia.

Aunque por supuesto está muy sujeta a discusión y mejoramiento, creemos que la lista de medidas aquí indicadas contiene ese balance deseado entre medidas de índole redistributiva, deseables de por sí pero también por sus consecuencias favorables sobre el patrón de desarrollo de nuestro país, medidas anti-inflacionarias que eviten una creciente distorsión de nuestra economía, y medidas que fomenten un saludable desarrollo económico.

Para poder mantener nuestra economía y sus principales variables en observación, y así detectar cambios en las mismas, y evaluar los efectos de las medidas de política económica que se implementen, es absolutamente necesario hacer un esfuerzo para que las estadísticas que ya se elaboran estén disponibles sin retraso alguno. Al mismo tiempo, es igualmente necesario elaborar un sistema de indicadores totalmente al día, del tipo apuntado y utilizado en el capítulo 2 de este informe, para así obtener idea sobre acontecimientos que nuestras estadísticas tradicionales no tocan.

Sin estos esfuerzos, estaremos siempre imposibilitados de analizar con profundidad nuestra economía. Peor, llegaremos a ponernos de acuerdo sobre eventos pasados sólo luego que sus consecuencias nocivas se hayan enraizado tanto que su erradicación sea tanto más difícil y dolorosa para todos.

